



EL TOREO

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 5 de Enero de 1914.

NUM. 2.401

FELIZ ENTRADA DE AÑO

Siempre que empieza un año, los hombres, muertos de risa, nos damos mil place-mes y parabienes, ni más ni menos que si acabando de salir de un bártro espantoso, nos preparáramos a bañar alma y vida con la irisada luz de una dicha imperecedera.— ¡Feliz año nuevo, D. Basilio! ¡Que entre usted con pie feliz en el que empieza!— ¡Gracias! ¡Mil gracias! ¡Lo mismo le deseo a usted!— Y casi siempre y como siempre, todo esto no es sino algo del flujo de palabras que nos vemos obligados a soltar, para que las mentiras que llevamos en nuestro archivo no se nos pudran dentro. Algunas veces estas expresiones son sinceras. Otras no revelan sino nuestro egoísmo. Mentir agradablemente para que nos mientan cosas agradables. ¡Esta es la cuestión! Nosotros, hablando con franqueza, no nos hemos explicado nunca que el hombre despidiera al año que se va como quien se ve libre de una pesadilla.

Al fin, cuando se va, y le deja, no le hizo mucho mal que digamos. Las despedidas tienen una poesía especial, y cada año que despedimos es un capítulo de nuestra historia, que va dejándonos menos páginas en el libro...

EL TOREO, siguiendo la ley general, dió su tierno adiós al año trece, y entró denodado en el catorce, doblando su página 41. ¡El año 41 de su vida periodística, que abarca una porción de leyendas trágicas, de fechas de gloria, de ineptitudes, de olvidos, de grandezas, de nombres escritos con oro y con talco, borrosos, perdidos, olvidados, de tardes que perduran brillantes y con luz propia en la memoria de la generación que los vio; de advenimientos de nuevos vocingleros que obligaron a callar a las voces prepotentes antes, de aficionados que con su masa ahogaron a los viejos caducos que todavía

nos hablaban de Cúchares, queriendo sorprender con la majestad de sus recuerdos, la frialdad de nuestra indiferencia. ¡Qué se yo! ¡Cuarenta y un años! Imagináos aquella misma tarde en que el periódico que tenéis entre las manos empezó su próspera vida! Imagináos a Lagartijo y a Frascuelo jóvenes, y a mil aficionados tan jóvenes como ellos, y el brillo de una serena tarde de Junio, y el griterío y el burdel! ¡De repente cae un telón de años! y os asomáis a la misma plaza, ¡todo aquello desapareció!; nuevas multitudes de jóvenes tomaron al asalto las localidades abandonadas por los viejos. A las grandes figuras aquellas han sucedido otras. Guerrita, con su cara aniñada, su eterno bulle bulle, su ansia de torear y de ganar aplausos.

Mazzantini, alto, joven, fuerte, apoyado en sus nervudas piernas, como el señor del ruedo y amo de la tierra que pisa; Espartaco, todo pundonor; Reverte, con sus castañuelas de pelo y sus ojos morunos; Fuentes, tieso, elegante, evocando al torero de novela; Emilio Torres, con su risa de bebé y su voz atiplada y sus arranques de serena hombría; detrás de estos, unos coros de toreros que se destacan y de otros que no hacen sino manchar el fondo del cuadro; quizá Gavira, con su tipo pequeño, vigoroso, desigual de líneas, trazo caliente de un arte que muere en flor; quizá Cervera, gigante de los toros, con la cabeza inclinada sobre su larga y recia estatura y las manos de acero cruzadas sobre el usado capote; quizá Villita, con la montera atrás, sobre su absorta cara de maño, en la actitud de arrear a la burra, vestido con traje de luces... Minuto, que pasa; Colorín, que, como su homónimo el pájaro de tal nombre, salta y desaparece; Faico... Voy contándolos, no por orden de méritos, sino como me los dictan mis recuerdos. Después... sigue la procesión cívico-aurina, y va cambiándose el público y se ven rostros nuevos en tendidos y gradas, y

surge Algabeño, cruzando la plaza con incensantes afirmaciones de cabeza, pisando alto y fuerte, rígida la cara morena, dulces los azules ojos, dispuesto a conquistar su nombre a estocadas; luego Machaquito y Lagartijo, un niño inquieto y otro formalote, que anuncian a un gran torero y a un excelente matador de toros...

Luego... ya lo sabéis; estáis en el período que acaba aquella historia o que lo renueva, mejor dicho, porque todo ha cambiado; el arte de Montes participa de los ágiles pasos de Terpsícore; el de Pablo Herráiz..., el de Costillares... ¡Pero no hagamos juicios y cantemos nuestra aleluya al progreso, revere-nciando a los lidiadores que usan levita y pronuncian discursos! Cuando tantas manos aplauden lo que ven, es porque sin duda lo que ven es bueno, siendo nosotros los que vivimos en constante error.

¡Lector, sinceramente, feliz año nuevo!
¡Lector, feliz entrada de año!

Desde Méjico

Sexta corrida de la temporada, verificada el 7 de Diciembre de 1913.

Está visto que en cuestión de toros no es posible hacer cálculos, y tan es así y tan sabido lo tengo, que yo, como aficionado viejo, no hice calendarios jamás de las corridas de trono, por lo escarmentado que me hicieron estar los fracasos.

Aquí fué locura lo que precedió a la corrida en que habían de turnar, y no medir sus fuerzas, Gaona y Belmonte.

Con motivo de este anuncio, los innumerables apasionados del leonés y los adictos incondicionales del nuevo astro entregaron se a todo género de fantasías, estableciendo de antemano caprichosísimas competencias y adjudicando a uno y a otro diestro frases gráficas y precisas respecto a sus intencio-

nes en la corrida, ni más ni menos que si estuviéramos en las felices épocas del Paquiro y Chiclanero, cuando todas estas cosas se tomaban en serio y se llevaban a cabo con la mayor formalidad del mundo.

Estas empecatadas aureolas, y estos dichos, y estos propósitos imaginados, que acaban por creerlo los que los inventan, lo mismo que el marsellés del cuento, no sirven sino para traer la ruina a los lidiadores. Seguros estamos de que Gaona, perro viejo ya en estas experiencias de las cosas, se guardaría muy bien de decir esto haré y esto pienso o me propongo lo de mas allá. Del trianero nada aseguramos, porque es muy joven y en su impetu podrá verter alguna especie aventurada; pero no lo creemos tampoco. Todo el que pisa arena de plaza y lucha con los toros y sabe lo difícil que es echárselas de profeta en esta cuestión, se abstiene, no siendo tonto perdido, de prometer nada, bastándole con abrigar la esperanza de que le salga un toro manejable y echar con él el resto, si puede.

En fin, de todo lo dicho se deduce que la espectación era mucha y que el público, aparte de todo, tenía mucha razón para esperar acontecimientos, ya que el de Méjico, muy hecho y con mucha fama, no había de consentir que se la pisase el fenómeno sevillano, y éste, que va a por su cartel en todas partes, tampoco podía consentir que le llevara ventaja el paisano.

¡Allá veredes! dijimos, dirigiéndonos a la plaza, y ¡claro! lo que vimos allí nos confirmó en nuestra creencia. Lidiáronse cuatro toros de Atenco, y por no reunir las debidas condiciones otros dos bichos de esta hacienda, se encerraron en su lugar dos reses de Piedras Negras.

Ninguno de estos toros mereció el calificativo de tal, ni por su presencia ni por su bravura ni por sus armas. Pierde uno, ante estas fieras, la ilusión de que se está viendo una corrida de toros. Muchas veces lo he dicho. Por eso, aunque estos animalejos den cornadas de muerte, ni aun con las cogidas que proporcionan producen efecto, careciendo como carecen del ambiente típico que proporciona un verdadero toro de lidia, de aquellos... ¿te acuerdas, lector de Madrid, de aquellos que digo? ¿Te acuerdas de aquel miura que Cervera echó abajo en cierta tarde de hace muchos años? Pues bien; yo, que vi aquello, y veo esto y comparo y revisteo, ¿qué puedo decir en elogio de lo que se desliza ó, mejor dicho, se esfuma ante mis ojos? ¡Nada! Decir ¡nada!; solamente acompañar mi mala impresión con el ademán del desprecio más absoluto.

Sería una gedeonada de á folio decir que Gaona tiene aquí partidarios. Toda la plaza lo es. Dícenme que en Madrid, muchas veces, tiene la plaza por suya. ¿Cómo que es un torero de mérito extraordinario, pero con su santo como el que más, y ayer este santo le tuvo vuelta la espalda toda la tarde. No estuvo muy afortunado en los toros que le correspondieron; pero ¡señor! de eso a tener tan poco estímulo para hacer lo que hizo, hay un mundo. El torero no debe estar pendiente del público, ni para el arranque ni para tirarse al gollete a la menor indicación. Recursos sobradísimos tiene Rodolfo para evitar escenas como la que vimos, de dejar a su toro con la cabeza suelta sin preocuparse poco ni mucho de la utilidad que puede prestarle el engaño, pasándole a la perezosa para meterse deliberadamente mal, iniciando los cuarteos al engendrar los viajes, tirándose al pescuezo, buscando el costillar, alargando el brazo y haciendo otras cosas feas, y que tanto contrastan con la valentía, con la fiereza en el ataque de que dió tan claras y evidentes muestras en la anterior corrida.

Alguna vez entró por derecho, pero al llegar no apretó, pudiendo asegurarse que de la labor de Gaona, únicamente merecen desollar los tres pares al quiebro, magníficos por la sangre fría con que esperó y lo bien que dejó llegar, y la finura con que metió los brazos y salió de la suerte estirándose según costumbre.

En esto es magno, y en lo otro también

cundo se lo propone, ó cuando salen toros con codicia en vez de marrajos, solamente dispuestos a defenderse en tablas, cerner la cabeza ó buscar el bulto bajo los vuelos del engaño.

Belmonte excitó la locura de los espectadores con su sistemática é inconsciente y continua oposición a la plaza de suicida por derecho propio. Cuando se abrió de capa ante el cuarto toro, arrugamos la cuartilla en que trazábamos nuestros apuntes, esperando de un momento a otro verlo vecino de la Estrella del Sur. Por permiso de Dios no fué así, y el muchacho, con su excelente estilo de Tratado de tauromaquia, dió cinco lances y un recorte de esos afiligranados que la gente aplaude hasta con la cabeza.

Tuvo un juego de muleta con este mismo toro que me asombró, no tanto por lo que hizo Belmonte (lo digo con sinceridad), sino por lo que dejó de hacer el toro. No habiendo un convenio tácito entre el hombre y la fiera, es imposible que ésta no le cogiera infinidad de veces. Insisto en mi opinión. O este torero cree buenamente que los cuernos son de guirlache, ó tiene una confianza ciega en su suerte, ó su ángel bueno le dice al oído: «¡Arrímate, chiquillo, que aquí estoy yo como peón de brega», y el niño, con estas palabras se pega como una lapa al costillar, y extrema el abuso de los molinetes y la quietud en los pases, y el estupor que produce a los toros el espectáculo de aquella tripilla siempre colocada ante los ojos del buró.

Con decir que sacó el repertorio, ya hemos dicho bastante. La faena fué de las memorables, y más memorable todavía su locura en un desarme que sufrió, quedándose ante los pitones y desafiando las iras del bruto. Como los aires que corren por acá son bellicos a más no poder, y la cosa fué admirable y lo mereció, excusado es decir que la valiente y vistosisima genialidad del muchacho produjo una ovación indescriptible, tremenda tempestad de aplausos.

Poniéndose algo lejos entró derechito y pinchó, secundando con una superior estocada que produjo el delirio.

Con el que cerró plaza se estrechó de la misma manera, más si cabe, por algunos gritos que oyó diciéndole que aquello era chanfaina pura, y como los veinte años tienen un ardor irresistible, y el buen Belmonte no podía irse a la fonda sin el indispensable achuchón, fué cogido por mirar solamente al morrillo, pero cogido con la fortuna de costumbre, y acabó por ser revolcado otra vez después de una estocada entera.

Gran corazón, débiles piernas, buena fe para seguir perniciosos consejos de los que le jalean, la consabida letra a plazo indefinido, como no se estime en algo y mire algo por él. ¡Eso es Belmonte! ¡Eso sigue siendo! MARTÍNEZ.

Resumen de la temporada taurina en el Sudoeste francés.

(Continuación.)

TOULOUSE.—El segundo lugar, por los deseos manifestados y los éxitos obtenidos, lo daremos a la empresa de Toulouse, que fomenta la afición a los toros en nuestro país más que ninguna, y que durante toda la temporada, entre corridas, novilladas con ó sin picadores, ó al estilo provençal, raro ha sido el domingo que ha dejado cerradas las puertas de la plaza de las «Amidonniers».

Vamos a decir algo sobre las corridas y las novilladas con picadores.

Todos los años Toulouse abre la «saison» en Francia, con una función organizada por los estudiantes al día siguiente de su baile, y al beneficio de los pobres.

En 1913, la tan simpática fiesta se verificó el 9 de Marzo con seis bichos feos y con el pelo de invierno, de D. Victoriano Cortés; resultaron mansos perdidos, siendo sus muertes encomendadas a los novilleros Martinito, Copao, Gordet, Cortijano, Gabardito y Agujetas.

Martinito no pasó de mediano en el pri-

mero, y estuvo muy desconfiado con el tercero.

Copao hizo muchos desplantes y se fué descaradamente a los bajos.

Gordet quebró al tercero de rodillas, pero fué atropellado al levantarse, y rabiando dió varios recortes capote al brazo (sin fijarse en que el toro era burriciego y se paraba en el centro de la suerte), acabando por ser cogido, volteado, pisoteado y cogido en el suelo. Sacó varios rasguños, una costilla rota y grandes magullamientos, que, según se ha dicho, llegaron a ocasionar su muerte meses después.

Cortijano, muy basto; atacó bien con la tizona.

Gabardito, muy mal matando; se mostró valiente y aguantó mucho pareando al quiebro. Agujetas salió del pasc sin pena ni gloria.

El domingo siguiente, 16 de Marzo, el caballero en plaza D. Ruy da Camara, fué muy festejado rejoneando dos novillos mansos perdidos, perteneciendo, como los cuatro restantes, a la vacada de Suárez.

Cortijano acabó con los dos del caballero, toreando torpe como él solo, pero metiendo el acero con fuerza y buenos deseos.

En la lidia de los demas, que se dejaron torear sin dificultad (sobresaliendo el segundo por la sencillez), alternaron Posada y Belmonte.

El primero, aunque valiente a ratos é intentándolo todo, no logró convencer en nada a los que «diquelan» algo.

En cuanto al trianero, aguantó una barbaridad, paró también mucho a ratos, pero como se pasó la tarde embarullado, atropellado, volteado, agarrado a los pitones ó a las manos de sus contrarios, y que más tiempo estuvo en el aire ó tendido en el suelo que toreando sobre sus piernas, nos permitiremos decir que no hemos podido apreciar por esta vez la excelencia de su estilo, pues si bien es verdad que el torero antes que todo debe aguantar y parar, esto no sirve para nada si no llega a despegar después.

Por esta vez, pues, reservamos nuestra opinión acerca del fenómeno, que no hemos encontrado tan feo como nos lo habían pintado, y sí, al contrario, muy simpático y modesto.

Matando, le vimos valiente atacando, pero sin saber todavía nada de la muerte de los toros; pareando, muy verde.

El 27 de Abril, Bomba y Chiquito de Begonia se las entendieron con ganado de Antonio Guerra, que fué de buena presencia y dió en el primer tercio el mejor resultado que hemos anotado hasta hoy por cuenta de tal ganadería, sobresaliendo el que cerró plaza, que hizo una gran pelea con los de aupa, y después de éste el cuarto, tercero y segundo.

Ricardo tuvo buenísima tarde, de torero, zo, inteligente, hábil, con recursos y vergüenza, luchando con tres bichos difíciles, duros y teniendo qué matar, sobre todo el primero, que acabó hecho un «pregonao».

Chiquito de Begonia, muy aplicado; se quedó corto toreando al lado del de Tomares, pero matando fué todo un hombre, y lo hizo superiormente en los toros segundo y sexto, siendo vitoreado a la salida y por las calles, lo mismo que Ricardo.

Otra jornada interesante fué la del 25 de Mayo, lidiándose seis toros grandes, gordos, cornalones y poderosos, de Juanito Carreiros, mansos en su mayoría los cuatro primeros, aceptable el quinto y bueno el último.

Gaona, sin poder lucir con ellos su repertorio clásico y sus filigranas, gustó por su seriedad; y Freg, muy valiente, mató bien el segundo, medianamente el cuarto y soberanamente el sexto.

Ganado de D. Andrés Sánchez, de Coquilla; ocho bichos pasaportaron el 22 de Junio Copao, Gordet, Cortijano y Zapaterito, luchando todos contra la talla, los cuernos descomunales, la mansedumbre y el poder de los bicharracos, como Dios les dió a entender.

Copao, siempre con un pánico atroz.

Gordet, mal repuesto de su cogida, des-

confiado y sin lograr ver el morrillo de sus adversarios, que fueron los mayores de todos. Cortijano, con asaura; y Zapaterito, con más confianza y saber.

Hubo otra corrida en Julio, con ganado salamanquino, que, según me han dicho, dió poco juego, y que murieron los bichos á manos de Martín Vázquez y Manóete, quedando mejor el sevillano, aunque sin llegar á tener un éxito.

A fines del año, Petreño y Mestizo, con reses francesas de Camargue y un sobrero español, todos buyes de carreta, cerraron la temporada sin dar á comprender que van á llenar los vacíos que dejan Bombita y Machaco.

Los empresarios de Tolouse, que lo son igualmente del coliseo de Arlés, dieron allí tres buenas corridas, cuyos juicios no son de mi esfera, y de los que quedará encargado mi buen amigo y compadre Don Rivas.

DON SEVERO.

(Se continuará).

Ecos taurinos

Machaquito, á semejanza de lo que hizo Bombita con ocasión de su retirada, dió un banquete hace algunos días en su posesión «La Gallega», enclavada en la serranía de Córdoba.

Entre los invitados figuraban Guerrita, D. Enrique Núñez del Prado, D. Mariano Molina, D. Francisco Natera, D. Antonio Guerra, D. Antonio Carrasco, D. Rafael Cruz Conde, D. Antonio Natera, D. Antonio Burgos, D. Luis y D. Fernando Usano, don Manuel la Puente, Sr. Mesa, D. Eugenio Barroso, D. Antonio Salmoral, D. José G. Martínez, D. Antonio Pineda, D. Manuel Rojano, D. Mariano Franco, D. Manuel Frajero, D. Amador Frajero, D. José Guerra, D. Joaquín Natera, D. José González Madrid, D. Indalecio García, D. Mariano Natera, D. Miguel Alvear, D. José Molina, don Rafael Molina, D. Antonio Franco, D. Rafael Guerra Sánchez, D. Manuel Bejarano, D. Pedro Barbudo, D. Luis Usano (hijo), D. Gonzalo Barbudo, Rafael Sánchez (Bebe), Sres. Moreno, Requena y Vargas, y los diestros Conejo, Zurito, Camara, Cantimplas, Recalcao, Conejillo, Chiquilín, Catalino y Gordo.

Como devolución de esta fineza, Guerrita dará otra fiesta en primero de año, en su finca «El Patriarca», ofreciéndose el aliciente de que en esta jira toreará y matará un novillo el hijo del inolvidable y gran torero Rafaelito Guerra y Sánchez, que por lo visto piensa dedicarse a la accidentada cuanto gloriosa profesión que dio tanta fama y dinero al autor de sus días, toda vez que el joven es discípulo privilegiado del Bebe, y alumno de la escuela taurina de Córdoba.

¿Será este el fenómeno que venga á eclipsar, á su vez, la naciente gloria de Joselito?

El Club Cocherito, residencia de buenos y muy notables cuanto entusiastas aficionados, celebró el día 27 del mes último su junta general para renovación de cargos, siendo elegidos los siguientes señores:

D. Siro F. de Retana, secretario.

D. Federico Martínez, contador, reelegido.

D. Alberto Zaldúa, vocal, id.

D. Juan Montegui, id. id.

D. Manuel Rey, id.

D. Pedro Villarejo, id.

A propuesta del presidente, Sr. Otaduy, se inició una suscripción para eximir del servicio militar al empleado de la Sociedad José Dolara, recaudando en el acto una importante cantidad.

Esta proposición del presidente, y el entusiasmo y la prontitud con que fué secundada, anuncian el estado floreciente de la asociación, que, como se vé, no sólo junta las manos para aplaudir á sus ídolos en la plaza, sino que las tiende también en provechosas dádivas.

¡Que cunda el ejemplo!

En la escuela taurina de Córdoba se lidia-

ron el día 28, para lecciones, dos novillos de la ganadería de D. Pablo de Torres, de Villanueva del Arzobispo, interviniendo en la lidia, bajo la dirección del novillero Alvarito, los alumnos Angel Ordóñez, Vicente Aguilar (Vicentillo) y Antonio Torres (Toriri).

En la plaza minúscula que posee en Gerena el veterano banderillero, ya retirado, Manuel Blanco (Blanquito), torearon el día 24 de Diciembre los hermanos Hipólito y Corona, quedando todos bien.

Así nos lo dice el benévolo cronista que presenció la fiesta, sin hacer mención especial de faena alguna.



ANTONIO OLMEDO (VALENTIN)

De Sevilla nos comunican, con fecha 2 de Enero, que el matador de toros Antonio Olmedo (Valentin), ha sido muerto por un adversario suyo.

Valentin habia ido á pasar las Pascuas al lado de su familia, en su pueblo natal, Alcalá del Río, y para festejar el año nuevo, fué con algunos amigos á pasar un día de campo. De regreso para su casa se detuvieron en algunas tabernas, donde en una de ellas se hallaba Manuel de los Santos Mijares, el cual tenia algunos resentimientos con Valentin; el torero, al ver á Santos le insultó, cruzándose entre ambos frases muy violentas, saliendo desafiados a la calle.

Una vez en ella, Mijares sacó el revólver é hizo tres disparos sobre su contrincante. Uno de los proyectiles hirió á Valentin en el pecho.

Al ruido producido por las detonaciones, salieron de la taberna los amigos de Olmedo, que le encontraron tendido en el suelo. Se apresuraron á auxiliarle, colocándole en una silla, conduciéndolo á su casa, donde falleció minutos después.

El médico sólo llegó á tiempo para certificar la defunción.

Parece ser que la reyerta fué motivada por los celos.

¡Descanse en paz el infortunado Valentin!

Antonio Olmedo (Valentin) nació en Alcalá del Río el 27 de Junio de 1874; contaba, por lo tanto, cerca de cuarenta años.

En Madrid toreó por primera vez el día 2 de Febrero de 1898, en compañía de Jerezano y Ricardo Torres (Bombita), con toros de la ganadería de Veragua, en cuya corrida hizo que el público se fijara en él por su temeridad, pues en los dos toros que estoqueó sufrió varias cogidas, sin que por eso decayera su ánimo; al contrario, pues al último toro le dió veintidós pases de muleta casi sin mover los pies, por lo que el público le aplaudió con frenesí.

Tomó la alternativa en Murcia el 8 de Septiembre del año 1900, de manos de Luis Mazzantini, con toros de D. Esteban Hernández.

La confirmó en Madrid el 20 de Junio del año siguiente, de manos de Antonio Fuentes, con toros de D. José Palha.

Una de las últimas corridas en que ha tomado parte, ha sido la celebrada en Vista Alegre (Carabanchel) el día 15 de Junio de 1913, en la cual sufrió una grave cogida en el muslo derecho, dejándole al descubierto la arteria femoral.

Han sido tan numerosas las cogidas sufridas por este diestro, que la falta de espacio nos impide detallarlas una por una.

Ha sido uno de los toreros más valientes que han pisado el redondel de las plazas.

Toros en Lima

Lima 28.

Se celebró la cuarta corrida con toros de Asín, que resultaron bravos en todos los tercios.

Caballos, siete.

Torearon los tres madrileños, Malla, Punteret y Agujetas.

Malla tuvo una tarde completa; con el capote y muleta estuvo superior; despachó sus dos toros admirablemente, concediéndosele una oreja; banderilleó superiormente y fué de nuevo contratado.

Punteret, muy valiente, muy hábil y muy torero, tuvo una tarde superior; con el capote y muleta estuvo hecho un maestro, entusiasmando al público; despachó sus dos toros de dos grandes estocadas y un pinchazo; banderilleó al cambio; gran ovación y concesión de oreja.

Agujetas estuvo muy valiente con el capote y muleta; confirmó su buen cartel de matador de la primera corrida; despachó sus dos toros de dos grandes volapiés; el sexto lo mató recibiendo, concediéndosele una oreja. Gran entusiasmo.

Los tres espadas fueron sacados en hombros. Entrada, un lleno. Público, contentísimo.—C.



La empresa de la plaza de toros de Madrid, tiene ajustados hasta la fecha á los matadores siguientes:

De toros.—Quinito, Pastor, los hermanos Gallo, Cocherito, Regaterín, Bienvenida, F. Martín Vázquez, Gaona, Francisco Madrid, Posada y Belmonte.

Novilleros.—Muñagorri, Eusebio Fuentes, Larita, Garrido, Saleri II, Carranza, Lecumberri, Esquerdo, Bonarillo, Agujetas, Valencia, hijo, Rodarte, Pastoret, Ballesteros, Herrerin, Ale, Tello é Hipólito.

El valiente matador de toros Juan Cecilio (Punteret), que tan buena campaña está haciendo en Lima, tiene ya ajustadas para la temporada próxima, las corridas siguientes:

Para la nueva plaza de Barcelona, cuatro; dos en la Coruña, dos en Pontevedra, dos en Albacete, dos en Marsella, una en Nimes, una en Orán, una en Benavente, tres en Lisboa, una en Salamanca y otra en Cartagena, estando en trato con varias empresas.

Probablemente toreará en Madrid en la próxima temporada, pues es merecedor de ello por las muchas simpatías que tiene Punteret en Madrid.

El matador de novillos Gregorio Garrido, ha sido contratado para torear dos corridas en la plaza de Madrid, durante los meses de Febrero y Marzo.

Además, tiene contratadas en los meses de Abril y Mayo, dos en Cartagena y dos en Guadalajara.

El matador de novillos Alejandro Sáez (Ale), tiene ajustadas para la temporada próxima, las siguientes corridas:

En Madrid, en los meses de Febrero y Marzo, dos; Barcelona, tres; Bilbao, tres; Valencia y Victoria, dos en cada una.

En el mes de Agosto, con motivo de la feria en Vitoria, tomará la alternativa de manos de su paisano *Cocherito*.

En los días 2 y 8 de Agosto, se verificará en la Coruña dos corridas de toros, para las que han sido contratados Manolo (*Bomba*) y Posadas.

Para cuatro corridas de las que se celebrarán en San Sebastián el verano próximo, ha firmado contrato el valiente espada malagueño Paco Madrid; corridas cuyos días de celebración y programas son los siguientes:

26 de Abril.—Madrid y Belmonte, con toros de D. Felipe Salas.

2 de Agosto.—Madrid y Joselito, con toros de Guadalest.

16 de Agosto.—Rafael Gómez, Rodolfo Gaona, Paco Madrid y Joselito Gómez, con cornúpetos de Parladé.

6 de Septiembre.—Madrid, Joselito y Belmonte, con reses de D. Gregorio Campos.

El diestro Joselito (el *Gallito*) se propone torear este año la friolera de ochenta corridas, y cinco él solo, para terminar al final de la temporada en Madrid, Valencia, Sevilla, Bilbao y San Sebastián.

Total: ochenta y cinco.

¿Le quedará alguna fecha disponible?

AL PÚBLICO

En la administración de este periódico, se venden programas en raso de la corrida de despedida del célebre diestro Ricardo Torres (*Bombita*).

También se venden en la Librería de D. M. Núñez Samper, San Bernardo, 34.

Precio: tres pesetas.

Guía taurina

MAZADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, número 25, pral. Madrid.

Antonio Boto (Megaterin).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaite).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalena, 7, Madrid, y a su nombre, en Córdoba.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

José Gómez (Joselito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó a D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Antonio Soto, Pureza, 18, Sevilla.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, León, 18.—Madrid.

Serafín Vigliola (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MAZADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Alé).—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café.—Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y a D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral. Cáceres.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—A su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.

Gabriel Hernández (Pesadero).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Gaspar Esquerlo.—Apoderado, D. Saturnino Vieta (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.

Hipólito Carrasco (Castrodedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Muñagorri.—Apoderado, D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Roger (Valencia).—A su nombre, Aduana, 47, Madrid.

Julián Salz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Mariano Merino (Antes Montes II).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Cifuentes.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Lama (Salvador García) antigua ganadería de Ha cón. Alcalá, 73.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó a su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio). San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez. Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación a L. y R. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TORO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción a toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 66